

EL CUERPO EN TOPOLOGÍA

(La letra desde el discurso psicoanalítico)

Carlos Bermejo

giCC

grupo de investigación en los fenómenos contemporáneos

Formación. Sesión del sábado, 14 de junio de 2008

<http://www.geifco.org/geifc/grupos/grupos.htm>

transcrito por Isabel Muñoz

¿Cómo se moviliza la letra por el discurso para que no sea letra muerta? La respuesta es que se tiene que situar de alguna manera en el organismo.

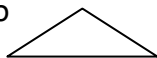
La letra forma el soporte material del significante en lo hablado. Pero también es lo que permite que el significante se escriba en el organismo haciendo cuerpo. Aunque nunca es algo en sí mismo. La letra permite el paso de uno al otro: de lo hablado a lo escrito. La letra, como inter-medio, no es ni un principio ni un fin. La letra es el medio, un instrumento. Creo que esto es lo que ha costado entender a lo largo de los siglos. El instrumento que tiene el lenguaje es la letra... no se pasa directamente por el significante. Lo simbólico no actúa directamente, necesita a la letra para grabarse en el organismo.

En un análisis, al final, es un poco triste porque al final dices: “¡vaya!, yo soy así”... algo se tiene que poder construir como ser aunque sea el falso ser, como nombra Lacan al objeto @. Si el instrumento que tiene el lenguaje es la letra, cuando toma un valor sexual puede dañar al cuerpo. Lo daña o lo utiliza para lo que no sirve un cuerpo: lo utiliza para que el lenguaje se realice. Durante un tiempo parecía que lo simbólico era maravilloso: simbolice, hable, explique. Pero lo que no veían es que la introducción de lo simbólico es un problema, porque viene sin control; por eso está estropeado; por eso el aparato simbólico hace daño. Se habla sin parar porque lo simbólico está estropeado.

¿Cómo lo pensamos?

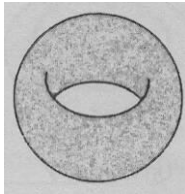
1ª variante dañina → la pulsión; Un Ste. es igual a un triangulito

Ste. =



Ya tenemos espacializado al significante. Lacan no tiene la idea ilusa del cognotivismo que recoge toda la historia del pensamiento que se refiere a “qué bien, que *guay* que somos los humanos porque como tenemos el lenguaje podemos pensar y razonar y llegar a la luna”. Pues sí, pero después por las noches soñamos y “nos incordia”. Eso en Freud se llamaba la pulsión; y Freud dice que no se puede huir de la pulsión... Entonces, si es algo de lo que no se puede huir, no puede ser tan bueno.

La geometría es lo único que tenemos para pensar la relación significante-cuerpo... Ya que el organismo se puede torificar, más o menos parece un toro, pasa ser un poliedro:



2 dimensiones viene así
1 dimensión



acaba así

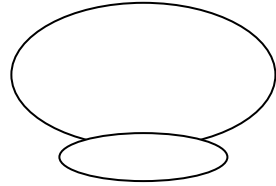
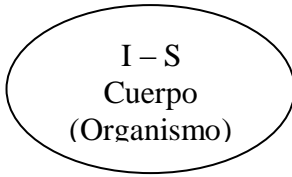
Cómo se piensa algo que se coloca ahí: un significante; pues con un triangulito. El toro de la Demanda puede entenderse como recubierto o formado por triángulos. Ahí, alguien tuvo que demostrar que el toro es triangularizable, lo hicieron los matemáticos. El organismo viene limpio, primer dibujo, pero acaba así: segundo dibujo. Divides un espacio en triangulitos si es de dimensión 2. Si es de dimensión 1 lo divides en segmentos (ver dibujo de elipse punteada).

En la teoría lacaniana no se trata del significante de la lingüística. Una vez escrito después, a lo mejor podrá pasar por la palabra. Al ser un significante podrá pasar por la palabra. Las energías físicas provenientes del goce del Otro si “te tocan” te dejan una marca. Si tocan al organismo ¿qué dejan? Insistimos: una marca. La marca podrá llegar a ser el significante 1 (S1), pero para ello en el medio estará la letra.

Veamos los pasos. Cuando a alguien le tocan le dejan una *marca* → podrá ser una huella y → con la fonetización, letras soporte del significante, será S1 → y éste como 1 podrá pasar al *discurso* (palabra o no). Todo un camino en el Aparato psíquico.

Le tocan (físico) → deja marca → huella (fonetización mediante letras) → S1 (posible) → al discurso → palabra (o no) → psíquico

Primero es una cuestión física. Se deja una marca. Cuando es leída mediante el aparato de la letra (aquí tenemos el intermediario) para poderla leer y entonces se convierte en un significante posible, no es obligatorio. Y aquí se articulará en un discurso y del discurso podrá pasar por la palabra. La física no es sólo la táctil, la voz también... la imagen (I), el significante (S) y el cuerpo - organismo (R) se organizan:



Pero lo que yo he dicho es: fíjense que aquí estamos en lo físico (le tocan - marca); por otro lado tenemos lo psíquico y en el medio todo el aparato psíquico, dentro de él una parte será la realidad, una parte solamente.

En Freud, primero son los signos de percepción, huellas... pero esto tiene ida y vuelta. Freud lo explica muy bien cuando habla del "nvestimiento": algo físico toca. Lacan, en cambio, traduce *Betzeitung* por marca, es más el modelo de lenguaje, marca. Marca, qué es: el nicho, ahí está la marca.

Imagínense que miran la luna; cuando estás enamorado miras la luna y no ves nada. Si no estás enamorado consigues ver algo: las marcas. ¿Cómo sabes que es una marca? Tienes que tener algo para captar que es una marca. ¿Cómo lees una marca? Primero hay que saber qué es una marca: primero tienes la sensación de la imagen. Si no *fuera por lo imaginario* no verías la marca... Cuando lo imaginario te da a ver la marca, la marca se convierte en una huella. Gracias al imaginario que te ayuda, de pronto tienes una huella. Todavía no estás en lo simbólico, es decir, lo imaginario, la

buena forma, te la extrae para que captes que es una marca. Te extrae algo de lo real... por eso sin el potente imaginario de lo humano no funcionaríamos.

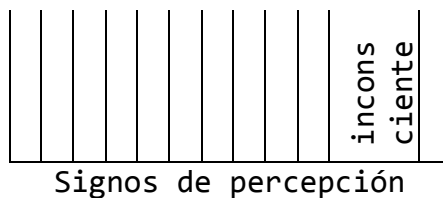
El humano ha tenido que producirse después de los antropoides; los antropoides tienen una construcción de lo imaginario muy fuerte. Su inteligencia natural es imaginaria, si al humano no le culturalizas y le dejas a su libre albedrío ¿cómo se comporta? Como un antropoide. Una vez tenemos la huella, es cuando hay que leerla, primera lectura de la huella. Lees, luego la conviertes en un S1. Barthes habla de huella y significante, de todo esto referente a las marcas pero no va tan lejos. Lacan tampoco lo dice muy claro, lo de que la marca pasa a significante gracias la huella. Lacan dice que de la huella sale el significante. En consecuencia podemos decir que hemos sido nosotros los que hemos terminado la doctrina en este sentido.

Fijaos que aquí hemos tenido una herramienta para pasar de marca a huella y ahora para leerla necesitamos otra, ésta será la fonetización. Es lo que hacen las madres, a veces, sin darse cuenta cuando dicen al niño "toca això, toca això" y empiezan a deletrearle, le deletrean, entonces lo tenemos convertido en un significante. Fijaos que hay uno, dos, tres pasos y dos intermediarios, por eso cuesta tanto de entender. Estas imágenes, del registro imaginario, son muy potentes, en

las escrituras europeas la imagen y la fonetización son más simples. La estructura de este imaginario y esta fonetización cambia si te la explica un chino o un japonés... Si no hubiera un alfabeto fonético en el mundo tu madre no te podría enseñar a fonetizar las huellas. Cuando las fonetizas la huella empieza a pasar a lo simbólico y se convierte en significante cuando se articula con otro; si no, se queda en signo.

La primera teoría de Lacan es más sencilla: convierte la huella en un signo. Si se articula con otro significante, se convierte en un significante que puede representar al sujeto para otro significante.

Para Freud está dicho así: sistema de huellas y luego el Inconsciente, éstas provienen de signos-signos: él los llama signos de percepción.



Es decir, el significante arranca del signo pasa por el Inconsciente y luego después vuelve a signo otra vez. Una vez articulado con otro podrá hacer un discurso, depende de cómo se articule. Tenemos un discurso.

Esquema:

Real \rightarrow Marca \rightarrow + imagen = huella \rightarrow + fonematización con letras de la palabra signo = lectura \rightarrow Relacionado con otro (S_2) es un significante (S_1)

El camino inverso

Ahora veamos el camino inverso. Una vez tienes un discurso ¿cómo vuelves a lo real? Si tienes unos significantes con los que puedes trabajar, puedes hacer un discurso del cual se van a desprender fórmulas.

$S_1 \rightarrow S_2$ tenemos el comienzo del discurso, bajo él está el fantasma: $S_1 \rightarrow$ si se rompe un semblante y precipita una letra \rightarrow raya lo real y se convierte de nuevo en huella \rightarrow es una marca para quien no conoce la imagen.

Ejemplo: Marie Curie (Radioactividad)

¿Qué encuentra? Una marca: la radioactividad ha marcado la placa. Segundo, la convierte en huella cuando ve que es una llave, porque si fuera uno que no sabe que es una llave no vería nada, lo imaginario extrae la figura-fondo. Es como cuando te hacen una radiografía. ¿Tú qué ves? Nada. Llega otro individuo y encuentra de todo, le dices y esto de aquí, te dicen: “no esto es una sombra inútil”. ¿Por qué? Porque a él le han enseñado a que los conceptos simbólicos tengan una

imagen para saberlos encontrar. Tiene que tener la imagen. Si no hubiera sido porque ella (Marie Curie) tenía la imagen de llave, la marca no hubiera quedado clara. Una vez la lee y la convierte en un signo y concluye: "aquí pasa algo" y lo llamará radioactividad, la huella representa algo para alguien. La huella representa algo para Mademme Courie. Las partículas marcan la placa. La placa es vista por ella con lo imaginario como una huella, y una vez la fonetiza como radioactividad, eso le representa algo que no sabe qué es, pero representa algo, lo convierte en un significante. A continuación hace toda la teoría de la radioactividad. Entonces, con eso se hace un discurso y se monta después la bomba atómica y se raya otra vez.

Repetición de los pasos:

- Algo marca, algo te marca. Pero, el problema es que uno no es consciente de la marca. No es perceptivo, o no obligatoriamente, algún tipo de cosas físicas las captan los sentidos y otras no, pero el organismo lo recibe todo.
- Por ejemplo los ultravioleta; no tenemos un sensor ultravioletas, te puedes encontrar que luego te has quemado: marca.
- Llave: la huella, gracias al registro imaginario. Hay toda una evolución y la convierte en

- Un signo. Una vez tiene un signo ¿qué quiere decir? Esto representa algo para alguien, ella en particular. ¿Qué pasa?

- Una vez tiene este signo, lo pone en relación con otros como puro significante y se hace química. El discurso de la química.

- Cuando un discurso rompe un significante en su dimensión de semblante (hace parecer algo) se precipitan letras. Por ejemplo, la M al romper el significante-semblante masa.

- Precipita letras. Con esas letras... se vuelve a marcar lo real.

Por eso lo importante es que Lacan dijo que el discurso, como doctrina obtenida de la significantización del psicoanálisis y su posterior obtención de letras, estaba hecho de cuatro elementos, si no son estos serán otros. Pero de pronto dijo, todo está hecho de 4 letras. El matema, como precipitado desde un discurso, es la letrificación de los significantes producidos con dicho discurso. Y entonces, si letrificas, puedes decir que una letra es igual a otra.

Si dices que el significante es igual a otro ya no funciona como significante, porque un significante es la diferencia con otro. La física dice: en todos los cuerpos hay una cosa que se llama masa y todo está formado por masa... Para un físico lo que importa, en principio, es cuánta masa tiene, porque en

función de la masa y la fuerza que se le aporte cogerá la velocidad que cogerá. No depende de la forma, no depende del color que está hecho depende sólo de su masa y ésta, en la fórmula, es un significante letrificado, por eso una masa puede ser igual, o desigual, a otra.

El sujeto tiene que hacer lo mismo, coge unos significantes con su discurso y los letrifica. Son los elementos (las letras) con los que mueve su vida.

Por ejemplo, uno dice... “en esta vida están los que ganan y los que pierden” ¿Qué te dice? Cogidas las personas hay dos elementos, los que ganan y los que pierden. Después te da la lista y vemos dónde te coloca a tí. O están “los que dan y los que toman”... “el poder o se tiene o se padece”. Sólo puede igualar a los sujetos si letrifica el significante que los representa. Cuando te lo dicen te lo crees porque parece que es así... y es verdad que está construido con significantes, pero los toma en su valor de letra. Aplica eso a todo. Sin el concepto de letrificación de un significante no existe el concepto de elemento.

Letra y significante: diferencias y similitudes

¿Qué pasa? Cuando las nombras, las nombras como un significante, ahí está la trampa. No ves la diferencia entre significante y la letra, por eso la nominación es tan complicada y no voy a entrar. El significante y las letras son lo mismo, en un momento dado, pero con una lógica distinta.

La letra es igual a otra y el significante es la diferencia con otro. No hay dos significantes iguales. Por eso las culturas orientales van retrasadas en ese aspecto con los occidentales. Nuestro alfabeto es más elaborado, es más simple sea latino, cirílico o árabe, los tres alfabetos fundamentales no son iguales pero sí lo son en la forma de letrificación. La letrificación de la matemática no ha sido igual en occidente que en oriente, allí están más atrapados en el sentido.

Una cosa que llama mucho la atención de la dificultad para hacer letras-elementos de los significantes en oriente es que como no pueden usar el mismo alfabeto que nosotros, un alfabeto simple, para mandar por los ordenadores sus textos tuvieron que inventar el fax, que es pasar el significante como huella, volver a la imagen. El fax es una huella, una huella de la cosa. Tú escribes encima de un papel y el fax lo lee. Lo lee

como huella y lo envía como huella, no como significante, ni como letras. ¿Se ve la diferencia?

El hecho de construir un alfabeto que nos dice el elemento a, el elemento b, etc., ha hecho que los significantes tengan elementos. Y si los elementos son iguales se pueden hacer combinaciones entre ellos y jugar con el significante, si no no se podría... una especie de ADN por pedazos.- El ADN al final está formado por 4; que cuando uno articula con otro funciona como significante. Con eso es con lo que hay que tener cuidado. Cuando se construye se construye con la lógica de la letra, la combinatoria, es decir, hay 4. ¿En biología una proteína representa algo para otra? No, somos nosotros que las hacemos signos, ellas son puros significantes.

La mayoría de psicoanalistas no entendió a Lacan porque pensó en la teoría del signo de Saussure y no es la que usa Lacan. Éste usa la de Peirce: un signo es lo que representa algo para alguien. De la lingüística utilizó la tónica de significante sobre significado que también usa la lógica. Todo el mundo se engancha con el signo saussoriano y lo entiende mal debido a que a todos no nos han enseñado la teoría del significante, sino la teoría del signo lingüístico: un significante representa a una imagen. Entonces, utilizando las letras de la fonematización con la que se leyó la huella para pasar al significante se

puede hacer bricolage de cortar y pegar. Eso es lo que hace el Inconsciente. Si no fuese por esa “instancia de la letra” sería imposible el bricolage de la significación.

Ejemplo: el periodista Jiménez Losantos construye el significante “maricomplejines”... “Maria” lo empalmas con el otro significante... en una condensación, entonces, qué ocurre. Las dos “i” producen un efecto poético “mariacomplejines” aunque no tengan el mismo sentido. Pero la “i” es la misma y sólo con la teoría del significante no hubiéramos podido entenderlo porque si un significante es la diferencia con otro no puedes hacer igualaciones... si no fuera por las letras no se hubiera podido construir. Es decir, ese juego con el significante de cortar, pegar y hacer bricolage... ese chiste, se tiene que hacer aprovechando los elementos comunes de igualdad que son las letras con los que están contruidos... todo significante puede ser recortado.

Decir que algo es igual a algo es muy importante, porque de hecho en el mundo, nada es igual a nada... Pero no se puede igualar como significante sino como elemento común, como significante letrificado, un cuadrado es igual a otro cuadrado. Por la letra se introduce el axioma identidad: algo es igual a algo. Por la letra que le adjudicas dices “esto es igual a

esto, o para mi, será igual”. Tú lo haces igual, nada es igual a nada en sí mismo.

¿Cuál es el problema? Que nos han enseñado en la escuela la teoría de la letra (en matemáticas, conjuntos) no la teoría del significante. Es decir, es la teoría de la letra sobre la cual se construye un concepto.

En el arte ¿qué hacen los nuevos pintores? Empiezan a desconceptualizar y van buscando las letras y al final se quedan con las marcas... Todo el proceso es ir buscando las rayas mínimas y ¿qué construyen? Ves la pintura y dices: “esto es de este pintor”; pero si no lo han hecho con el alfabeto de él no lo sitúas. Un cuadro falso es de un pintor que ha utilizado el mismo alfabeto que el original. No el mismo concepto sino el mismo alfabeto. Dirías, no lo que ha pintado, sino cómo lo ha pintado, el efecto que produce... Los artistas pasaron del arte conceptual (“esto significa esto, quiere decir esto...”) y pasaron al trazo mismo. Pollock, por ejemplo; como escribe con los botes de pintura, el inculto llega allí y dice “esto no es nada”. ¿Por qué? Porque no ve el efecto que le produce ni el trabajo. Llega otro y le explica... y cuando te lo explican ya es otra cosa. Ese alfabeto permite el vaciamiento de goce para que el cuerpo drene. Freud le llamaba castración al drenaje del goce como magnitud negativa, pero hay otras maneras que son las que intenta definir mediante el concepto de sublimación.

Como teoría de la escritura ésta queda más aclarada.

Las letras y el objeto interno

Hay dos maneras de darle salida. Una es la castración y la otra es el objeto (ésta es la parte más complicada). Cosas en el aparato psíquico no puede haber porque romperían el cerebro pero *debe haber objetos diferenciados de los significantes*. Ferdinand de Saussure ya lo vio claro y dijo que un signo lingüístico es la unión de un significante y una imagen (el significado estaba dentro de la mente), pero a lo que está fuera se le llama referente. Ahora debemos pensar en una especie de objeto interno que no sea un referente ni un significante.

En la teoría del conocimiento, el objeto es un objeto conceptual representado por un significante, pero el objeto es, a su vez, otro significante. O sea, es objeto porque ocupa el lugar de objeto, porque está debajo de la barra (S/a). No porque lo sea, no es una cuestión ontológica, es objeto por estar debajo de la barra. Si yo estudio ecuaciones que me hablan de trenes, el objeto son los trenes y las ecuaciones son los significantes. Pero si estudio ecuaciones sobre ecuaciones, las ecuaciones son los objetos. Si hago una teoría de ecuaciones las ecuaciones son mis objetos. ¿Las ecuaciones qué son, significantes u objetos? Pues depende del

lugar que ocupen. Es lo que recibe el nombre de metalenguaje, usar el lenguaje como objeto. Cuando estudias el lenguaje, el lenguaje es el objeto... Ocupa lo que llamamos el lugar del objeto, cuando se habla de eso.

Si el goce funcionase así se quedaría todo en el cuerpo, lo que llaman lo autoerótico, lesionaría al cuerpo; por eso debe construirse un "objeto pulsional", distinto, que Freud define por decreto: el *Objekt*, no lo denomina nunca representación-cosa, de tal manera que no sea autoerótico aunque empiece por coger la parte de su propio cuerpo, que es "chuparse el dedo". Algo que haga función de objeto para poder atrapar cosas exteriores, no quedarse en el puro significante, y que el significante no sólo goce del organismo... Ese objeto estará atrapado en el cuerpo y al mismo tiempo agarra un pedazo de algo, de alguien, o de una cosa.

Pero ¿cómo lo representamos si en la cabeza sólo hay significantes? Lacan construye la representación objeto, @, para que goce de lo único que puede gozar pero el objeto sea "exterior". Lo que goza es la zona erógena, porque la cosa es inerte, al otro le percibirás como mucho... Pero tú lo que notas son las reacciones que provoca en el tuyo, en tu cuerpo (zona). Uno siempre es objeto... Uno quiere construir algo que sea tuyo y no tuyo; que forme parte de tu cuerpo y no forme, que forme parte del otro y también de uno. Eso es el mito de la pulsión de Freud. Por ejemplo,

¿la teta de quién es? La madre dirá que es suya y el niño dice que es suya. Y si es un psicópata se empeña en llevársela.

Ese objeto que es el que hace disfrutar la zona siendo el objeto, ésta es la paradoja: es exterior al sujeto y al mismo tiempo debe estar articulado con su cuerpo. ¿Eso hace que la zona no disfrute de sí misma? Si lo hace tenemos la psicósomática.

Representamos ese objeto dentro para que no sea otro significante. Freud no dice que la pulsión va a agarrar una representación, dice que va a coger un objeto... La representación-cosa está en el sujeto, con lo cual goza de su cuerpo (zona). Esa representación-objeto sacaría el goce de su organismo. Si lo hace mal, una mala construcción pulsional ¿Qué hace? Goza de la zona; ¿y qué ocurre? Que se la lesiona. ¿Por qué? Porque toma como objeto su propia zona. El neurótico para salir de eso dice: "ráscame"; recurre al Otro. El psicótico se va a rascar él; se rasca, se rasca... y hay algunos que se levantan la piel de la cabeza. La pulsión no está de entrada: hay que construirla. Esa construcción del objeto supone tener un tipo de representación distinto del significante... Está al lado del significante pero no puede ser el significante ¿Qué es el objeto del donut? El agujero. Si el donut es el significante (hecho de triangulitos, como dije antes) el objeto está ahí gracias a que está el toro: es el toro y

no lo es. Está entre una cosa y otra. ¿El agujero es el toro? No, porque no es la superficie del toro, pero el toro se define por ese agujero, con lo cual resolvemos la paradoja: está en el exterior, el Otro, pero articulado con el cuerpo propio. Salimos así de la intuición de pensar en esférico, o pertenece a mí o no pertenece, y concluimos: ni es del sujeto ni es del Otro. Es de los dos. Y si es de los dos, por ahí se hacen las relaciones. Porque cuando uno le toca la teta a una ¿Quién goza? Pues, los dos. Porque es objeto para el que toca, pero es objeto también para la tocada. Por eso las mujeres deben ver una parte de su cuerpo como objeto, de ahí que en ellas deba ser más fuerte la operación privación, si no lesbianismo. Eso lo vengo trabajando en mi seminario:

[La doctrina del corte no situada en el cross-cap sino en la banda de Möbius: “La involución significante hasta L’Etourdit”](#)

La estructura de la superficie no se entiende sin este agujero, pero éste no forma parte de la estructura de la superficie, está fuera. Está fuera y es de él, entonces, qué dice Lacan. El objeto @ será esto. Y si coges dos toros enlazados por dicho agujero ¿qué ves?

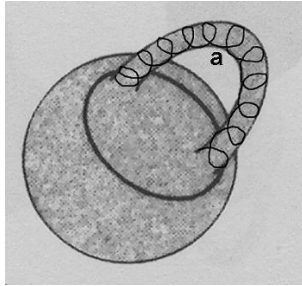


Que el objeto @ de uno es el objeto de la Demanda del otro y a la inversa y por ahí se enganchan dos neuróticos. Es la primera teorización para salir de lo mío y lo tuyo. Entre el campo del sujeto y el campo del Otro hay un punto que ni es del sujeto ni es del Otro. Por eso hay que construir la doctrina de la involución significativa para salir de la neurosis recortando bien el objeto del Otro, salir de la alienación al Otro.

La ayuda de la topología

No hace Lacan nada que no hayan hecho todos los demás teóricos, ir a buscar una herramienta que le ayude a pensar... Lacan encontró la topología. ¿Qué dijo? Si tengo la zona erógena, que es según Freud (dibujo de la pulsión) esta zona, la redefinió como borde. Borde que tanto lo es del sujeto como del Otro. Así al cuerpo le proponemos agujeros para que no se dé la fibromialgia. El cuerpo y el objeto "a", pongámoslo así (dibujo), y éste es el campo del sujeto (toda la superficie) y éste el campo del Otro (el resto del espacio). Y el "a" ¿dónde está? En la raya frontera, ni es de aquí ni es de allá. Estas cosas que ni

son de aquí ni son de allá las trabaja la topología.



El Otro es todo lo que no es el toro y el
agujero tórico la frontera

Lacan hace la doctrina y por eso busca herramientas. Dice: “el campo del sujeto lo voy a torificar; el campo del Otro lo voy a torificar a la inversa”. Son dos toros que no tienen ningún punto en común, pero por el agujero se enganchan. A esto le llama el objeto @ y dice: “en lo imaginario le daré una imagen” ésta es el “petit a”. Al a simbólico lo llama el resto y con el “a” pequeña le pondrá la imagen. La imagen, yo la he llamado “teta”.

Los objetos pulsionales clásicos freudianos son las imágenes de este agujero. Ahí ven cómo los registros lo van arreglando. Lo que un registro no arregla lo resuelve el otro. El registro simbólico lo plantea como un agujero y el otro le da una imagen. Pero el que causa un deseo no es la imagen, la imagen te orienta, el que causa el deseo es éste de aquí: el agujero tórico.

Al final ¿qué es el objeto pulsional? ¿Cómo construyo yo esto? Al final dice que los objetos “a” son un tercer tipo de letras. Hace algo más que simplemente anudar los dos toros y anuda tres. Es recortar un trozo del Otro y no un significante. Recortarle algo, eso lo trabaja en *L'étourdit* y pueden encontrarlo en:

[La doctrina del corte no situada en el cross-cap sino en la banda de Möbius: “La involución significante hasta L'Etourdit”](#)

Un ejemplo claro lo tenemos en los perversos psicopáticos¹. En los ataques y la agresiones a las mujeres (no nos referimos a los paranoicos celotípicos que las matan en las separaciones) ¿qué hace el psicópata? Ir a recortar en el cuerpo de la mujer, que simboliza al Otro, un objeto y extraerlo. Hay que poderlo recortar realmente: realización imaginaria. Se ve la diferencia con el simbolizador imaginario que va a buscar dicho objeto imaginario y gozar de él añadido a un cuerpo aunque cuando goza de él puede prescindir de la imagen narcisística del cuerpo que lo sostiene. Freud plantea que dicho objeto ya estaba dado de entrada. Lacan dice que no. Tenemos toda la psicosis infantil en la que no está bien recortado, las psicosis infantiles o los trastornos psicósomáticos.

¹ Realizadores imaginarios de símbolos y no simbolizadores imaginarios de un real: los neuróticos.

Apuntes clínicos

¿Qué dicen los que trabajan con los psicósomáticos?

Por ejemplo, había un médico que decía: “la niña asmática se estabilizaba en el hospital, llamábamos a la madre para que la viniera a buscar, y así que entraba la madre le daba a la niña un nuevo ataque de asma”. “Conclusión”, diría uno rápido, “los ataques de asma de los niños se acaban eliminando a la madre”.

¿Qué significa? Que el hijo desde la madre está cogido como objeto, *pero todo el niño es el objeto*. Porque el objeto pulsional de las mujeres ¿Quién es? Los niños, por ejemplo, en la tercera edad se ve clarísimo. Los hombres mayores ¿qué miran? A las mujeres jóvenes; y las mujeres mayores ¿qué buscan? A los niños. Todos los cuentos infantiles con brujas van en esa línea.

Para ellas, el niño sí que es un objeto pulsional recortado, pero para ellos no, y cuando es todo el niño el que es tomado tenemos la psicósomática si el niño no puede hacer el recorte. Ése es el problema en la psicósomática. No puede recortar nada de la madre, viene la madre completa. La zona erógena sea de piel, sea de mucosa, sea la respiración, son tomadas como formando parte del cuerpo de goce de la madre y del niño a la

vez. Teóricamente la llegada de la madre al hospital tendría que darle una alegría y calmarlo; eso lo hace en lo subjetivo pero en lo objetivo provoca de nuevo el ataque. La madre tiene varias funciones como Otro parejo a la madre del fóbico, que es la que le calma y es la que le angustia. Son diferentes registros. Él no ha recortado el objeto y entonces, como objeto, está absolutamente pegado al Otro. Ahí se ve bien, el Otro le daña.

El objeto @ en su cara de letra de plus-de-goce es una pérdida para el Otro y una ganancia para el sujeto. Ahí tienen las dos caras. Es una ganancia para el sujeto porque gana un objeto pulsional... y una pérdida para el Otro que a veces pierde un objeto pulsional. El niño se va o no se deja gozar.

La pregunta de Lacan es ¿cómo representamos ese objeto en la psique de forma distinta del significante? Ésta es la pregunta clave y está medio-resuelto en Lacan. Alberto Caballero el otro día nos dio pistas cuando él capta en los pintores a los que alude que este objeto se fragmenta.

Lacan quería hacer un seminario que debía llamarse *Objeto y representación* pero nunca lo hizo. No se trata de cómo un significante representa para otro significante sino cómo el objeto representa este límite. Los topólogos lo llamamos una "frontera", o sea que ni es mío ni es tuyo. Si es del Otro,

automáticamente el sujeto es tomado como objeto en otro sentido, éste es el problema. Todos nos dejamos coger como objetos del Otro, las mujeres son las que más tienen que hacer un gran esfuerzo para dejarse coger como objeto pero de forma que sea hacer semblante. Es sostener el fantasma del varón. Hacer semblante es una mínima distancia que tenemos que hacer.

La primera teoría del objeto que nos dejó Lacan si lo pudo resolver bien en lo imaginario: la topología del objeto petit @. Dijo: ¿Qué diferencia hay entre las imágenes del cuerpo, las antropomórficas, y el objeto "a"? Unas son especularizables y las otras no, se basa en una propiedad del espejo -en la que no voy a entrar hoy. Hay una propiedad en el espejo, de ahí que unas son especularizables y otras no. Y dijo que los objetos @ son las que no son especularizables. Encontró una diferencia entre la imagen corporal y las imágenes que recubrirán el objeto @ como agujero del toro. En una psicosis el objeto es persecutorio porque no es especularizable debido a problemas en la tónica del espejo. A nivel del objeto causa del deseo, este juego de los dos toros parecía resolver el problema con los dos agujeros tóricos, pero a nivel de objeto pulsional puro tuvo muchos problemas.

En Lacan el objeto pulsional es el objeto como plus-de-goce, algo que tienes que encontrar en el cuerpo del Otro simbolizado por una persona o una institución. Uno puede gozar de su

trabajo, la mayoría de los obsesivos gozan en su trabajo... y van al trabajo a coger todos los objetos. El jefe ¿qué se quiere llevar? La empresa, el trabajo, el dinero y la secretaria. Aunque sabemos que todo no puede ser. Lacan nos dejó una teoría escrita y además nos dejó una teoría topológica con el corte del objeto en el plano proyectivo del deseo-realidad.

O sea, en el espejo nos dejó que las imágenes son especularizables o no. En eso no voy a entrar. Para la causa del deseo, eso que quedaba fuera de todo movimiento significativo, la articulación del objeto obtenido del plano proyectivo y el agujero del toro la trabaja en el *L'étourdit*. Lo hace en lo que llama él la involución significativa, dijo como se articula uno con el otro, o sea, como se le da imagen a eso. Ahora se trata de cómo sacar este objeto, no como la pérdida, en lo que se escapa, en el agujero, sino como ganancia, el objeto pulsional... Diría que es el tercer tipo de letras porque si no serían los objetos @, significantes de nuevo.

Alberto Caballero, en la exposición del otro día, nos explica a las artistas... con tetas, sin tetas, con mirada, sin mirada, desnudas... ¿Qué explica Eulalia Valldosera? Podríamos decir que con ese objeto, como decías tú al principio, se diferencia claramente entre el nombre que se le da a la parte del cuerpo como significativo y ella como objeto de goce que

puede “hacerme signo” en el sentido que esta frase tiene en francés “hacerme una señal”. Lo orgánico que intenta representarse en el aparato psíquico lo hace mediante distintas representaciones, o sea, la representación de dicho objeto puede venir fracturada, es el caso de lo que nos explicó Alberto Caballero. No es el representante de la representación sino que está articulado con él.

Freud le daba a la pulsión dos representaciones: el representante de la representación y el afecto. Lacan deja el primero para el Saber del Inconsciente y sitúa los significantes de la pulsión como los S_1 . Sólo que el afecto no es lo afectivo. El afecto es el efecto que genera la significación sobre el cuerpo de goce. No son las emociones o los sentimientos o lo que entiende la psicología por la afectividad, es otra cosa. La emoción, la conmoción que produce lo imaginario sobre el cuerpo narcisista. En psiquiatría, que viene de la medicina, no se confunden los trastornos afectivos con las emociones. Para Freud el afecto era una “representación en acto”. Eso es lo que no leyeron los de la Internacional. Lo tomaron como el afecto igualado a lo emocional. Para Freud era la representación de algo y eso nos puede ayudar mucho a entender lo que son los trastornos del ánimo: la depresión o la euforia. Ahora estamos en un momento histórico en el que se pasa de la hipomanía a la depresión con facilidad. En el

Seminario XVII tienen la pista en Lacan, “el afecto es el efecto”. El efecto de la operación genera el afecto.

La pregunta es ¿cómo pensar ese afecto como efecto de la representación de los objetos pulsionales, hacer una representación para el objeto @ sin que sea directamente lo real?

No se trata de los triangulitos del significante, recuerden lo del toro triangularizado. Piensen que entre el toro orgánico y el toro psíquico están los triángulos que han construido un cuerpo de goce. Ahora falta lo que está y no está en el cuerpo. “Lo incorporal”, lo denomina Lacan.

Es por la vía del afecto, entonces, por dónde hay que volver a estudiar el tema. Si mucha teoría del significante Lacan la obtuvo del estudio de las paranoias y esquizofrenias, ahora debemos estudiar las psicosis del ánimo para la representación del objeto. La satisfacción pulsional, si va de un sitio a otro, es descontrol pulsional. Es lo contrario del psicósomático que no se descontrola pulsionalmente pero se descontrola su organismo-cuerpo.

Lacan dice algo muy simple, lo que sucede es que se va a una teoría letrificada de todo eso: el sujeto es el corte de la estructura. El corte re-estructura. Corte y cosido. Y el objeto debe obtenerse como un pedazo especial

en esos cortes. El psicoanálisis es una cirugía mental. Habla siempre de un corte porque se supone que un cosido se hace automático después. Lo complicado en la clínica actual es que a la mitad de la operación se levantan y se van.

Podemos recordar cómo en su momento hubo una lucha entre la medicina y la cirugía, unos iban por un lado y otros por otro. Y nosotros vamos por la cirugía, con lo cual, nosotros somos los que tenemos la estructura, el cuerpo de goce, de la misma manera que fueron los cirujanos los que trajeron el modelo anatómico-fisiológico. Con todo esto se pueden pensar las grandes operaciones de cómo intervenir. Según la Internacional debe ser una técnica, nosotros creemos que un arte. Por ejemplo, en las supervisiones te das cuenta de que hay gente que es muy hábil, muy captador de la estructura, pero no sabe hacer el corte, y gente que le ocurre lo contrario, sabe cortar aunque no ve bien la estructura. Es el tema del deseo del analista. Lo curioso es que es más difícil enseñar el arte que la técnica. Lo mismo dicho por un analista o por otro no va a funcionar de la misma manera. Le dices “yo le hubiera dicho esto” y el analista te contesta que no le ha funcionado; pues a mí sí que me funciona. ¿Por qué? Porque viene de mi propia estructura, es mi manera de cortar la que ayuda a cortar al otro... no hay una única manera.

[ÍNDICE](#)